

Razón de amor y la lírica latina medieval

LOURDES SIMO

Este pequeño poema fue hallado por el hispanista francés Alfred Morel Fatio en el ms. latino n.º 3576 (fols. 124 r-126r) de la Biblioteca Nacional de París, y publicado por él mismo en la revista *Romania* (XVI, pp. 364-382). El texto presenta distintos centros de interés, que han sido objeto de las más variadas investigaciones y conjeturas, sin que ninguna de ellas haya resultado hasta ahora satisfactoria; sin embargo, destacan los estudios que tratan su métrica anisosilábica, la unidad del poema dentro de la variedad temática que ofrece y la índole de los elementos que convergen en él, de origen tradicional y culto¹. La opinión general tiende a valorar la primera parte (conocida como «Razón de Amor») sobre la segunda (los «Denuestos del Agua y el Vino»), pues se presupone que en aquella convergen influencias trovadorescas mezcladas con simbolismos tradicionales en tanto que se considera ésta última dentro de una tradición puramente goliardesca y «callejera»².

Nuestra investigación pretende dos objetivos relacionados con las afirmaciones anteriores:

— El primero es demostrar que Razon de Amor, con los Denuestos del Agua y el Vino, configuran una unidad poética, y como tal, las influencias estéticas o retóricas que la obra en conjunto pudiera haber recibido proceden de la misma fuente.

1. Dentro del gran número de bibliografía que ha suscitado este pequeño poema destacamos los artículos de Leo Spitzer: «Razón de Amor», *Estilo y estructura en la literatura española*, Ed. Crítica, Barcelona, 1975 (pp. 81-102), Alicia Ferraresi: «Sentido y unidad de la Razón de Amor», *Filología*, 14, 1970 (pp. 1-48), O. T. Impey: «La estructura unitaria de Razón de Amor» *Journal of Hispanic Philology*, 1, 1979-80, (pp. 1-24) y H. Goldberg: «Razón de amor and the denuestos as an unified dream report», *Kentucky Romance Quarterly*, 31, 1984, pp. 41-49. Entre las ediciones destacamos la todavía válida de R. Menéndez Pidal: «Razón de Amor», *Revue Hispanique*, 1901, pp. 608-618, de G.A. London: «The Razón de Amor and the Denuestos... news readings and interpretations», *Romance Philology*, XIX, 1965, pp. 45 y ss., de C.C. Stebbins: «The Razón de Amor: an old spanish lyrical poem of the XIIIth century», *Allegorica* 1, 1977, pp. 144-171. Las citas del presente artículo se referirán a nuestra edición: «Razón de Amor y Denuestos del Agua y el Vino», Lourdes Simó: *Los debates medievales del agua y el vino en la Romania. Estudio y textos*, Barcelona, 1987, vol. II, pp. 688-704 (microficha 8).

2. Cit A. Ferraresi (art. cit. p. 1): «Cuando en 1887 fue descubierta (se refiere a la Razón de Amor) en la Biblioteca Nacional de París, en un manuscrito latino, el hispanista Morel Fatio vio en ella dos poemas inhábilmente yuxtapuestos: una especie de «pastourelle» de sabor provenzal o portugués más bien que castellano y un debate callejero».

— El segundo, aportar razones suficientes para probar que esa influencia es la lírica latina medieval en algunas de sus manifestaciones.

Tres van a ser los campos del presente estudio:

a) El soporte sobre el que fue encontrado el poema (el manuscrito y sus errores paleográficos)

b) la unión de Razón de Amor con los Denuestos del Agua y el Vino y las semejanzas de éstos con el poema n.º 193 de los *Carmina Burana*, cuyo incipit es «Denudata Veritate (ed. de Hilka-Schumman-Bischoff, *Carmina Burana*, Heidelberg, 1970, vol. III, pp. 22-25).

c) Los rasgos comunes de Razón de Amor con los poemas goliardescos latinos procedentes de:

c.1.) El Anónimo Enamorado de Ripoll (ms. 74 del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona, editados recientemente por J.L. Moralejo, *Cancionero de Ripoll. Carmina Riuipullensia*, Erasmo, Textos bilingües, Bosch, Barcelona, 1986, obra que utilizaremos para nuestras citas de los poemas.

c.2.) Los *Carmina Burana* (codex latinus n.º 4660 de Munich). Seguiremos la edición de Hilka-Schumann-Bischoff, ya mencionada más arriba.

c.3.) Dos poemas de Walter de Châtillon (ms. 351 de la Bibliothéque Municipale de Saint Omer, fols. 17 y 20 respectivamente) editados por Strecker, *Die Lieder Handschrifts Walter von Châtillon in der 351 von Saint Omer*, Berlín, Weidmann, 1925 y modernamente por W. D. Paden: *The Medieval Pastourelle*, Clarendon, London-N. York, 1987, vol. I, pp. 48-52, edición que usaremos para nuestras citas.

EL MANUSCRITO, ERRORES PALEOGRÁFICOS

1. El poema que nos ocupa se encuentra en un manuscrito que contiene una colección de sermones latinos compuestos en el Sur de Francia a principios del siglo XIII. Nuestra composición y un texto en prosa sobre los Diez Mandamientos constituyen los únicos folios en lengua romance³. La apariencia de Razón de Amor y Denuestos del agua y el vino en el manuscrito es de prosa, pues la letra va de parte a parte del papel y no existe separación alguna entre los versos. Ello recuerda el quehacer del anónimo autor de los poemas amorosos de Ripoll quien, por razones discutidas, escribía varios versos en una misma línea⁴.

El deterioro eviente del manuscrito⁵ y las dificultades de comprensión del poema debidas a supuestos errores de transmisión textual, han obligado a pensar

3. También editado por Morel-Fatio en el mismo lugar que Razón de Amor (pp. 379-382).

4. J. L. Moralejo (ed. cit. p. 30) se opone a la idea de LL. Nicolau d'Olwer (*L'escola poética de Ripoll que en els segles X-XIII. Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans. VI*, 1915-19 (1923), pp. 3 y ss.) en que afirma que el poeta habría querido dar a su texto apariencia de prosa para no levantar sospechas en su comunidad. En efecto, para Moralejo la razón es más simple: «mas bien creemos que ahí existe simplemente un afán de aprovechar al máximo el espacio disponible».

5. Cit. London (ed. cit., p. 28, n.º 1): «A microfilm copy would have been preferable, but unfortunately the condition of the MS no longer permits such copies».

que el poema es obra de un copista, opinión con la que nos mostramos parcialmente de acuerdo. El primer obstáculo paleográfico con el que topamos se encuentra entre los versos 149 y 151 de nuestra edición —que en el manuscrito comprenden una línea y media—:

«en la fu[e]nte quiso entra[r] mas quando a mi vido estar
entros en la del malgranar un cascavielo dorado tray Al pie atado»

Parece ser que el copista alteró el orden de esta línea y la anticipó a la de la descripción de la palomela que vierte el agua sobre el vino. Por eso, Menéndez Pidal (ed. cit., p. 610) desechó estos versos y aceptó únicamente los vss. 159-160 que en manuscrito configuran una sola línea:

«en la fuent[e] quiso entrar a mi vido estar en el malgranar»

Desde Morel Fatio, los editores consideran que los versos 149-151 y 159-160 del poema presentan errores de omisión, haplografías e incluso saltos por homoioteleuton, lo cual aumenta el número de interpretaciones del pasaje⁶.

Otro error, de menor envergadura, se da en los versos donde se realiza la transición de la *Razón de Amor* a los *Denuestos*. En *Razón de Amor*, el escolar protagonista dice:

«entre çimas d' un mançanar
un uaso de plata ui estar» (vs. 13-14)

y más adelante:

«pleno era d'un agua fryda
que en el mançanar se naçia» (vs. 29-30).

Sin embargo, en los *Denuestos del Agua y el Vino*, la palomela «entros [en el uaso d'] el malgranar» (vs. 157). Podría tratarse de un error por sustitución dada la semejanza fonética y real de los objetos representados⁷. Con todo, los errores del poema son difícilmente identificables, pues no poseemos más que un sólo manuscrito, y resulta imposible la comparación. Nótese que la palabra «malgranar» sólo figura en el paisaje de la palomela, igualmente de difícil interpretación, como se ha visto más arriba.

LA INFLUENCIA DE «DENUDATA VERITATE»

2. La *Razón de Amor* no puede separarse de los *Denuestos del Agua y el Vino*, ya que el Agua y el Vino que denuestan son los que se encontraban en sendos vasos en la *Razón de Amor*: así, el vaso citado en los vss. 13-14 contiene «un

6. Tales cuestiones se encuentran ampliamente detalladas en nuestra tesis doctoral citada, vol. I, pp. 255, n.º 21 (microficha 4).

7. Alberto Blecua cita dos casos semejantes que se encuentran en el Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita (véase A. Blecua: *Manual de Crítica Textual*, Castalia, Madrid, 1983, p. 28).

claro uino/que era uermeio e fino» (vs. 15-16) y el otro vaso que el escolar también ve «arriba del mançanar» (vs. 27), «pleno era d'un agua fryda/que en el mançanar se naçia» (vs. 29-30). Cuando, tras su encuentro amoroso, la doncella desaparece y el escolar intenta dormir, sobreviene la palomela que entra en el vaso de agua y

«quando en el uaso fue entrada/e fue toda bien estryfada/ela que quiso ex[ir] festino / vertios el agua sobre'l uino!/Aquis copiença a denostar/ el uino y el agua a ma-liuar». (vs. 158-163).

Por otro lado, además de estar unidos, Razón de Amor y Denuestos, a través de distintas recurrencias de los elementos del contenido, como hemos visto, no se puede negar una comunidad de fuentes poéticas que permite pensar una no tan descabellada unión entre un poema de amor y un debate goliardesco. Así, algunos sectores de la crítica relativa al poema encontraron ciertas semejanzas entre los Denuestos del Agua y el Vino y «denudata veritate...», el más antiguo debate entre el agua y el vino conservado, el cual, en efecto, presenta situaciones que se repetirán en el texto castellano.

El tema de las disputas entre el agua y el vino se hunde en profundas y antiguas raíces populares. Ahí radica la dificultad de intentar establecer una línea directa de influencias entre los debates latinos y románicos. Por ejemplo, el comienzo de los Denuestos del Agua y el Vino, en el que éste se queja de que el agua lo debilita (vs. 165-169) no es original: con expresiones semejantes se alude al mismo motivo en la Biblia y en multitud de refranes y canciones de todos los tiempos⁸. Sin embargo, la respuesta del agua a las quejas del vino aparece en *Denudata Veritate* en términos muy semejantes a los Denuestos:

«Don uino, fe que deuedes/¿por quales bondades que uos auedes/ a uos queredes alabar/ e a mi queredes aon<1>tar?/Calat, yo e uos nos denostemos./que u[uestr]as mannas bien las sabemos:/bien sabemos que recabdo dades/ en la cabeça do entrades:/ los buenos uos preçian poco/ que del sabio fazedes loco:/non es homne tan senado que de ti ssea fartado./que no aya perdi[d]o el sesso y el Recabdo». (vs. 170-183).

«Qui sunt tui potatores/vitam perdunt atque mores/tendentes ad vitia» (estr. 8)

El Vino, al oír estas palabras, intenta librarse de la presencia del agua en términos muy semejantes a *Denudata veritate*:

«Don Agua (...)/suzia, desberconçada./salit buscar otra posada» (V. 184-186).

«surge, exi, vade foras./non eodem loco moras./mecum debes facer» (estr. 3).

8. El profeta Isaias utiliza la expresión «mezclar agua con vino» para representar grandes desgracias: «Quommodo facta est meretrix fidelis, plena iudicii? Iustitia habitavit in ea, nunc autem homicidae. Argentum tuum versum est in scorium, vinum tuum mistum est aquam». Las canciones tabernarias y el refraneo popular se hacen eco de esta creencia (véase ntra. tesis doctoral, p. 507-37 (microfichas 1 y 2) y bibliografía allí citada).

La réplica del agua también se encuentra en *Denudata veritate*: si el vino existe es gracias a que ella riega la cepa, su madre:

«...que non a hombre que no lo sepa/que fillo sodes de la cepa/ y por uerdad uos digo/que non ssodes para conmigo:/que grant tiempo a que vuestra madre sserye arduda/ssi no fusse por mi aiuda:/mas quando ue[o] que la uan a cortar./ploro e fago la V. leuar» (vs. 192-204).

«Mater tua tortuosa/numquam surgit fructuosa/sed omnino sterilis./sua coma denudata/serpit numi dessicata/vana et fragilis» (estr. 21).

El vino le responde con un motivo popular; él, sin manos ni pies, derriba al más valiente. Sin él, la mesa no está ornada. El agua le responde con un reto en los *Denuestos*, motivo que ya aparece en *Denudata veritate* aunque en un tono distinto:

«/E si esto fazedes otorgo que uençuda`m auedes:/en una blanca paret/cinco kandelas ponet/ e si el beudo non dixere que son [ciento]/ de cuanto digo de todo miento» (vs. 22-229).

«Tu scis linguas impedire/titubando solet ire/tua sumens basia/verba recte non discernens/centum putat esse cernens/duo luminaria» (estr. 9 (9)).

Según el vino, el agua lleva la suciedad de las calles, los paños, los pies y las manos. Esta afirmación de los *Denuestos* se realiza en *Denudata Veritate* a lo largo de tres estrofas (4, 23 y 24). El vino, al contrario, cura milagrosamente las enfermedades:

«Yo fago al çiego ueyer/y al coxo correr/y el mudo faubla[r]y al enfermo organar» (vs. 246-249).

«Claudus currit/caecus videt/eger surgit/deflens ridet/per me mutus loquitur» (estr. 16).

Por último, el agua se erige como elemento primordial en el sacramento del Bautismo, pues sirve para bautizar. El vino se autodenomina «cuerpo de Iesu Christo» (vs. 250-251). Ello tendrá gran transcendencia posterior en los debates románicos, pero no aparece en *Denudata veritate*. Si que lo hace en otro debate latino, titulado *Goliae Dialogus inter aquam et vinum*¹⁰.

9. El mismo motivo aparece en una composición del Cancionero Musical de Palacio: «La candela os parecía/que diez serbilos tenía/ y era mona que os mordía/so el cogote» (comp. 447). Pero *Mexia (Silva de Varia lección Amberes, 1593)*, en el capítulo XVIII explica, de un modo parecido los efectos de la bebida: «Le parecerá que la vela que tiene delante tiene dos lumbres» (pp. 593). Por último, en el popular *Pleyto del agua con el vino y en su imitación. la Contienda del vino y el agua* (romances del siglo XVIII), el vino afirma: «Hago de un candil cien luces/de una luz mil luminarias» (vs. 65-68 del Pleyto) (véase ntra. tesis doctoral, estudio de estos debates en pp. 471-507 (microfichas 5-6) y edición de los mismos en pp. 742-774 (microfichas 8-9)).

10. *El Goliae Dialogus inter aquam et vinum*, largo poema plagado de citas bíblicas, se encuentra en diversos manuscritos del siglo XIV, aunque su composición es anterior. Ha sido editado en numerosas ocasiones y de su estudio y edición damos cuenta en ntra. tesis doctoral citada, pp. 123-150 (microfichas 2) y pp. 615 y ss. (microficha 7).

LA INFLUENCIA DE LA LÍRICA AMOROSA LATINO MEDIEVAL

Razón de Amor narra el encuentro de un escolar, quien se halla a la sombra de un olivo cerca de una fuente, con una doncella, que aparece ante él recogiendo flores y cantando una canción dedicada a su amigo.

La asociación de este encuentro amoroso con la lírica cortesana se debe a que en el poema confluyen otros elementos complementarios que parecen pertenecer a la cultura trovadoresca y provenzal. Sin embargo, el encuentro por sí mismo, entre un escolar y una doncella en el campo es un tema que se presenta en la literatura latina antes que en la compuesta en lengua romance. De este modo, los poemas del Anónimo Enamorado de Ripoll son muy anteriores (el autor floreció entre 1170 y 1180) a algunos poemas franceses y provenzales que recuerdan poderosamente la Razón de Amor¹¹.

EL CANCIONERO DE RIPOLL

En los *amatoria carmina* del Cancionero de Ripoll existen diversas composiciones con grandes parecidos al poema que nos ocupa. La mayor parte de los mismos se encuadran en el somio o la visio. Entendemos por somnio que el protagonista se encuentra durmiendo en el locus amoenus propicio cuando sobreviene la mujer; la visión, más cerca de la alegoría, supone que la aparición se produce sin sueño. Este es el caso de Razón de Amor:

«En mi mano prys una flor./sabet non toda la peyor./e quis cantar de fin amor./Mas ui uenir una doncela» (vs. 53-57).

Del mismo modo, el protagonista del poema 1(20) del Cancionero de Ripoll se encuentra de caza cuando ve venir a Cupido. El mes, abril, es el mismo que en Razón de Amor, y el locus amoenus muy semejante:

«aprilis tempore, quo nemus frondibus/et pratum roseis ornatus floribus» (vs. 1-2).

En la composición 2(21) del mismo, el protagonista encuentra en el campo, en el mes de mayo, a Venus Citerea, acompañada de un cortejo de doncellas:

«maio mense, dum per pratum/pulchris floribus hornatum/irem fortem spatiatum/uidi quiddem mihi gratum» (1-4)

11. W. D. Paden en su edición de distintos poemas que el denomina, con un amplio criterio, pastorelas (*The Medieval Pastourelle*, Clarendon, London-N. York, 1987 (2 vols.) incluye varios poemas en los que se narra, en primera persona, el encuentro de un hombre (sea clérigo o caballero) con una doncella, hermosa y noble, en el campo. Entre ellos, se encuentran el Versus Eporedienses de Wido de Ivrea y los anónimos Manerius y Foebus abierat, todos ellos considerados fuentes principales del poema De Somnio del Enamorado de Ripoll (véase J. L. Moralejo, *Carmina riuipullensia*, ed. cit., pp. 40-42); por otro lado, encontramos distintos poemas amorosos en francés, uno de los cuales es un motete anónimo que Paden sitúa entre 1220 y 1250, cuyo «incipit», «El mois d'avril qu'iver va departant», ya augura sus semejanzas con nuestra Razón de Amor que, en efecto, son abundantes. Sin embargo, el estudio de éste y otros poemas franceses que narran encuentros amorosos al estilo de la Razón, exige la redacción de otro artículo.

Allí encuentra a su enamorada:

«ibi uirginem honestam./generosam et modestam./adamui» (21-23).

Pero es la composición 7(26), titulada *De Somnio* la que presenta mayores rasgos en común con Razón de Amor. La diferencia entre ambas estriba en que la primera se trata de un sueño.

El protagonista narrador cuenta que en el mes de abril, mientras duerme en un prado, llega hasta él una doncella de noble sangre quien, tras besarle, le declara su amor. El desenlace, velado en Razón de Amor, se manifiesta aquí abiertamente: el protagonista consume sus amores con la doncella¹².

También en el marco del *somnio* se producen las apariciones del poema 4(23) «Quomodo prius conuenimus», en el que el poeta se encuentra haciendo la siesta estival en su celda, cuando llega una doncella guiada por Venus:

«Sol nimium feruens medium dum scandit Olympi,
fessus pernimum membra thoro posui.

...
curas postpono, quoniam dormire uolebam;
sed Veneris flamma torqueor ipse nimis.
Dumque nimis crucior satis alto vulnere lesus,
ianua cum digito tacta parum sonuit.
Illico surrexi cupiens discernere quis sit
ostia tam leuitier qui digito tetigit.
Cumque manu clausas ualuas aperire uolebam,
fregit poste seram protinus ipsa Venus.
Venerat illius conductu pulcra puella,
Hoscula mille modisque mihi cara daret» (vs. 5-14)

En el poema 2(27) «Aliud Somnium», la aparición sobreviene de noche:

«Nocte sub oscura, dum solus forte cubabam
ante mei uultum uidi quandam mihi gratam» (vs. 3-4)

La descripción del locus amoenus también presenta coincidencias entre el Enamorado de Ripoll y Razón de Amor. Destaca la repetida mención del mes de abril en el de Ripoll: además de en el poema *De Somnio*, también en *De Estate* (17-36):

«Cum Aprilis redit gratus/floribus circumstipatus/
Philomena cantilena/replet nemoris amena./
et puelle per plateas/intrincatas dant choreas». (vs. 7-12).

Las descriptionis puellarum del Cancionero de Ripoll y de Razón de Amor resultan también parecidas. Además de los elementos comunes introducidos por el uso del «topos», por lo demás muy conocido en la Edad Media, encontramos

12. Leo Spitzer (art. cit. p. 88), interpretó las exclamaciones de la doncella: «Dios señor a ti loa[do] quant conozco meu amado/agora es tod' bien[comigo]/quant conozco meo amigo» (vss. 130-133), como una consumación de los amores, ya que entendió el significado del verbo «conocer» en el sentido bíblico.

dos versos en el poema «Ubi primum uidi amicam» (2-21) cuyos contenidos pueden compararse a Razón de amor:

«oculi sunt relucentes
nivei sunt eius dentes
(25-26)

oios negros e ridientes
boca a razón e blancos dientes»
(64-65)

El detalle de los dientes niveos y de los ojos relucientes o «ridientes», como señala el escolar de Razón de Amor, se repite en varios poemas del de Ripoll:

«tibi dentes sunt candentes» (vs. 50, comp. 3(22)

«dentes sunt candescentes/oculi relucentes» (vs. 17-18, comp. 10(29).

«sunt tibi candentes dentes oculique micantes» (vs. 15, comp. 11 (30)

La diferencia fundamental entre la descriptio puellae del Enamorado de Ripoll y nuestro escolar es que aquel se detiene en descubrir todas las bellezas de su amada, incluso las más recónditas, en tanto que éste resulta más parco en el relato de las excelencias físicas de la doncella.

LOS POEMAS DE LOS CARMINA BURANA

Los poemas amorosos de la colección *Carmina Burana* presentan semejanzas de detalle con la Razón de Amor, pues, si bien el locus amoenus se describe en términos parecidos, las doncellas de los poemas analizados no son nobles sino pastoras, aunque dotadas de una gran belleza que las aleja de las «bergeras» o «serranas» de la literatura romance posterior¹³.

Tan sólo un poema de los *Carmina Burana* se sitúa en el mes de abril, aunque no de un modo explícito: «Non in maio, paulo ante» (n.º 77). El poema 137, «Si linguis angelicis», presenta una pastora descrita como la mujer más bella; «flore rem floridum... florum florem» (vs. 21). En el poema «Estivali sub fervore» (n.º 79), el protagonista se encuentra descansando debajo de un olivo, cuando sobreviene una pastora que le ofrece su amor. Tanto el locus amoenus como la situación del protagonista son los mismos:

a) Ambos se encuentran bajo un olivo:

«Estivali sub fervore/quando cuncta sunt in flore./totus eram in ardore./sub olive me decore/estu fessum et sudore/detinebat mora»(1-6).

13. Juan Ruiz es el primer ejemplo de la literatura española que parodia el encuentro de un hombre con una mujer en pleno campo. Para el Arcipreste la mujer en cuestión es una «serrana» hombruna y caricaturesca. Para Jacques Joset, en su edición del Libro del Buen Amor (Clásicos Castellanos, Espasa-Calpe, Madrid 1974, vol. III, p. 33): «hubo de existir el género en Castilla aunque tratado de modo no paródico». Las posteriores «serranillas» compuestas por el Marqués de Santillana presentan una pastora o serrana alejada de la parodia al estilo del género franco-provenzal de la pastorela.

b) Junto al árbol hay un prado con flores, hierbas y una fuente, lo que proporciona frescor y bienestar:

«Erat arbor hec in prato/quovis flore picturato/herba, fonte, situ gratu./sed et umbra. flatu dato» (vs. 7-10)

c) El protagonista se deleita con el lugar cuando aparece una doncella en este poema realizando una actividad: recoge moras:

«Hic dum placet delectari./delectatque iocundari/et ab estu relevari/derno forma singulari/pastorellam sine pari colligentem mora» (19-24)

El mismo locus amoenus se encuentra en el poema 59: «In hac valle florida/floreus flagratus./inter septa lilia/locus purpuratus».

En el poema 73 «Clauso Chronos», se especifican qué plantas crecen en el prado: «thymo, rose lilia» (estr. 3a), dos de ellas también presentes en la Razón de Amor: «... y sson as Rosas/y el lilio e las uiolas» (vs. 45-46).

WALTER DE CHATILLON

La composición titulada «Declinante frigore» de Walter de Châtillon (fl. ca. 1166-1184) describe una visio: el protagonista bajo un árbol en un día de primavera, ve llegar una doncella hermosa y noble, vestida con gran elegancia. Los parecidos resultan evidentes con Razón de Amor. Pero el «yo» protagonista conoce a la doncella: es Glicería, que le ofrece su amor. El locus amoenus es el mismo que en Razón de Amor:

«Declinante frigore/ picto terre corpore/tellus sibi credita/multo reddit fenore/Eo surgens tempore / nocte emerita/ resedi sub arbore.
(...)Desub ulmo patula/manat unda garrula/ver ministrat gramine/fontibus umbracula/qui per loca singula/profluunt aspergine/virgultorum pendula» (1-14)

En lugar tan grato, que invita al tedio, Glicería:

«Dum concentis avium/et susuri fontium/garriente rivulo/per convexa montium/remeverent tedium/vidi sinu patulo /venire Glycerium» (15-21).

El poema «Sole regente lora» del mismo autor presenta también un encuentro entre el «yo» protagonista y a la doncella, pero quien se encuentra bajo el árbol es ésta última:

«Sole regente lora
poli per altiora,
quedam satis decora
virguncula
sub ulmo patula
concederat
nam dederat
arbor umbracula (1-8).

CONCLUSIONES

La composición que conocemos, desde que Menéndez Pidal le dio un nombre, por Razón de Amor y Denuestos del Agua y el vino, presenta diversos rasgos en comunidad con las composiciones clericales en latín, que se difundieron durante la temprana y alta Edad Media. El encuentro en el campo, narrado en primera persona, entre un escolar o clérigo con una doncella hermosa y de estirpe regia es un motivo no desconocido en la lírica latina y que, sin embargo, cuenta con pocos ejemplos en la temprana lírica cortes, francesa o provenzal, en donde se prefiere delimitar los géneros: los encuentros entre el caballero y la pastora son pastorelas y los encuentros con otro tipo de mujeres o que presentan distintas circunstancias de las pastorelas se englobarían en géneros diversos¹⁴.

La descripción del lugar del encuentro amoroso, que sigue de cerca el topos del locus amoenus en la Razón de Amor, es común también a los poemas latinos, e incluso, aunque no nos hemos referido a ello en estas páginas, a las composiciones del Mester de Clerecía castellano. Son elementos comunes en todas las descripciones; la presencia del árbol, bajo el que se sienta el protagonista a descansar, el prado con flores y pájaros, y la sombra fresca que permite al protagonista llegar a una situación entre la realidad y la fantasía, para sorprenderle con la llegada de una doncella, que recoge flores en tanto va cantando una canción. Se especifican las cualidades de la recién llegada y luego, en los poemas latinos, se consuma el acto amoroso, en tanto que en Razón de Amor no se especifica.

En nuestro poema, el topos del locus amoenus y el marco de la visio sirven para situar tanto el encuentro amoroso como el debate entre el agua y el vino posterior. En efecto, la visión de los vasos de agua y de vino se produce antes de la llegada de la doncella, pero su disputa no tiene lugar hasta la desaparición de la muchacha. Por ello, la unión de la Razón de Amor con los Denuestos es mucho más intensa de lo que la investigación literaria creyó en un principio; y ello apoya la tesis de que la fuente de este pequeño poema es la lírica clerical de filiación goliardesca: los debates alegóricos y ficticios también se desarrollan en el marco del locus amoenus. Así, sea visión o sueño, existe un gran número de debates que tiene lugar en el campo, como los llamados «del clérigo y el caballero», o la *Desputatio vini et aquae italiana*, donde el poeta ve «tenzonare» vino y agua bajo un pino, e incluso la *Revelación de un hermitanno*, debate del alma y el cuerpo, tiene lugar en el campo («en un valle oscuro, apartado/espesso de xaras»)¹⁵. En el marco del somnio se desarrollan los debates del alma y el cuerpo, contemplados por el protagonista en la cama durante el sueño nocturno o los del agua y

14. Si bien existen algunos encuentros amorosos entre un hombre y una mujer que pueden clasificarse entre las «chansons de toile» y las «canciones de malmariada», hay un gran número de composiciones que se han clasificado entre las pastorelas y que, en un sentido estricto no lo son; tal es el caso de las composiciones latinas del Enamorado de Ripoll, de esta Razón de Amor que nos ocupa o de algunos textos franceses y provenzales que no cumplen los requisitos estrictos del género, pero que con criterio amplio han sido incluidos en él.

15. Cit. *Desputatio vini et aquae* (véase ntra. tesis doctoral cit., vol. II, pp. 703-713 microficha 8); la *Revelación de un hermitanno* fue editada en *Poetas españoles anteriores al siglo XV*, BAE, 57, Madrid, 1864, pp. 387-388.

el vino, quienes se aparecen al poeta en la mesa, tras una copiosa cena, no exenta de bebida¹⁶. En Razón de amor y Denuestos del Agua y el Vino, parece que se confunden el sueño y la visio, pues el autor explica que «ui uenir una doncella» (vs. 56). En cambio, cuando sobreviene el debate el protagonista está en los límites del sueño: «por uerdad quisiera'm adormir» (vs. 146). Esta observación permite considerar que Razón de Amor fue creado a partir de otros dos textos, aunque ciertamente, con su ánimo de que resultaran una sóla unidad. Los motivos de su supuesto autor, aunque discutidos a lo largo de muchos años, permanecen todavía en el misterio.

16. Ejemplos de debates del alma y el cuerpo en que se da este caso son el *Dialogus inter corpus et animam*, el *De conflictus corporis et animae* y la *Disputa del alma y el cuerpo*, los dos primeros editados por T. Wright, *The latin poems commonly attributed to Walter Mapes*, London, 1841, pp. 95 y 321 respectivamente, y el último fue editado por R. Menéndez Pidal, en la *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 1900 (4), pp. 451-53. Ejemplos de debates del agua y el vino son el *Goliae dialogus inter aquam et vinum*, ya citado, la *Desputoison du vin et le l'aue* y el *Débat du vin et de l'eau* (eds. en ntra. tesis doctoral, vol. II, pp. 630-634, 644-668 y 675-687 respectivamente (microfichas 7-8).